

COMUNICACIÓN PARA LA RESISTENCIA SOCIAL EN AMÉRICA LATINA: LOS CASOS DE LA OTRA COMUNICACIÓN DEL NEOZAPATISMO EN MÉXICO Y *EL TEJIDO DE COMUNICACIÓN DE LA ACIN EN COLOMBIA*

Malely Linares Sánchez¹¹⁰

Universidad Nacional Autónoma de México. D. F., México

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4782-1458>

Por más de 500 años América Latina ha sido un escenario predilecto de despojo por parte de los países hegemónicos detentores del poder, los cuales valiéndose de diferentes estrategias se han apropiado de los recursos que pertenecen a sus habitantes. Este avasallamiento colonial ha usurpado la soberanía de los pueblos latinoamericanos, violentando su cultura, imaginarios sociales y costumbres.

¹¹⁰ Periodista, licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad Distrital y magister en Estudios Latinoamericanos por la UNAM. Doctora en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México y doctorante de Educación y Comunicación Social de la Universidad de Málaga.
✉ betmalisa@gmail.com

Cita este capítulo

Linares Sánchez, M. (2020). Comunicación para la resistencia social en américa latina: los casos de la otra comunicación del neozapatismo en México y el tejido de comunicación de la ACIN en Colombia. *Violencia y narcotráfico*. En: Obando Cabezas, A. (eds. científico). *Filosofía práctica en Iberoamérica. Comunidad política, justicia social y derechos humanos*. (pp. 139-157). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali; Asociación Iberoamericana de Filosofía Práctica. DOI: <http://dx.doi.org/10.35985/9789585147188.9>



Por lo tanto, el sistema capitalista moderno impulsado por gobiernos de derecha, ultraderecha e incluso por los que se dicen llamar hoy progresistas de izquierda en el ámbito mundial, han pretendido imponer un sistema homogeneizador donde la cultura, la educación, la política, la lengua y la sociedad en conjunto sigan sus parámetros establecidos, para borrar las diversas formas de vida y los procesos ancestrales existentes, cuyo origen había sido de reciprocidad con la naturaleza, en una lógica muy distinta a la de la racionalidad económico-eficientista de la técnica y del régimen de destrucción y muerte.

Sin embargo, ante el modelo económico de acumulación capitalista diversos movimientos sociales en América Latina, como los neozapatistas¹¹¹ mexicanos, los Sin Tierra brasileños, los piqueteros argentinos y los movimientos indígenas ecuatorianos, bolivianos y algunos en Colombia, se han convertido en vanguardias de la resistencia mundial. Están en una permanente búsqueda de la desmercantilización de las relaciones sociales y del trabajo humano para eliminar la explotación, producto del capitalismo.

Sus luchas particulares se han convertido en resistencias globales donde se generan sólidos nodos de reciprocidad que crean redes transfronterizas mediante la comunicación para la resistencia social como un eje central articulador en la reivindicación de los procesos desde abajo y a la izquierda que se han pretendido ocultar, reprimir y eliminar, para conservar de los intereses de las clases hegemónicas, favorecidos por la propaganda, la estereotipación y la conspiración del silencio, efectuada por los conglomerados mediáticos.

¹¹¹ En la presente investigación me referiré a neozapatismo en cuanto al movimiento indígena de Chiapas que hizo su levantamiento armado el primero de enero de 1994 para hacer una distinción historiográfica con el proceso de la Revolución Mexicana efectuado en 1910 y liderado por Emiliano Zapata, cuyas principales ideas se plasmaron en el Plan de Ayala de 1911. A pesar de que ellos mismos se llamen en ocasiones zapatistas y en otras neozapatistas.

Lo que han hecho estos movimientos es democratizar la palabra, liberarla para hacerla partícipe de sus procesos de vida, hacer de la comunicación un acto de justicia social. Así, valiéndose de diversas herramientas comunicativas han roto el cerco informativo de los medios comerciales, o de paga, que se encuentran cada vez en una mayor crisis ante otras formas de hacer comunicación crítica no mercantil y en defensa de todas las formas de vida.

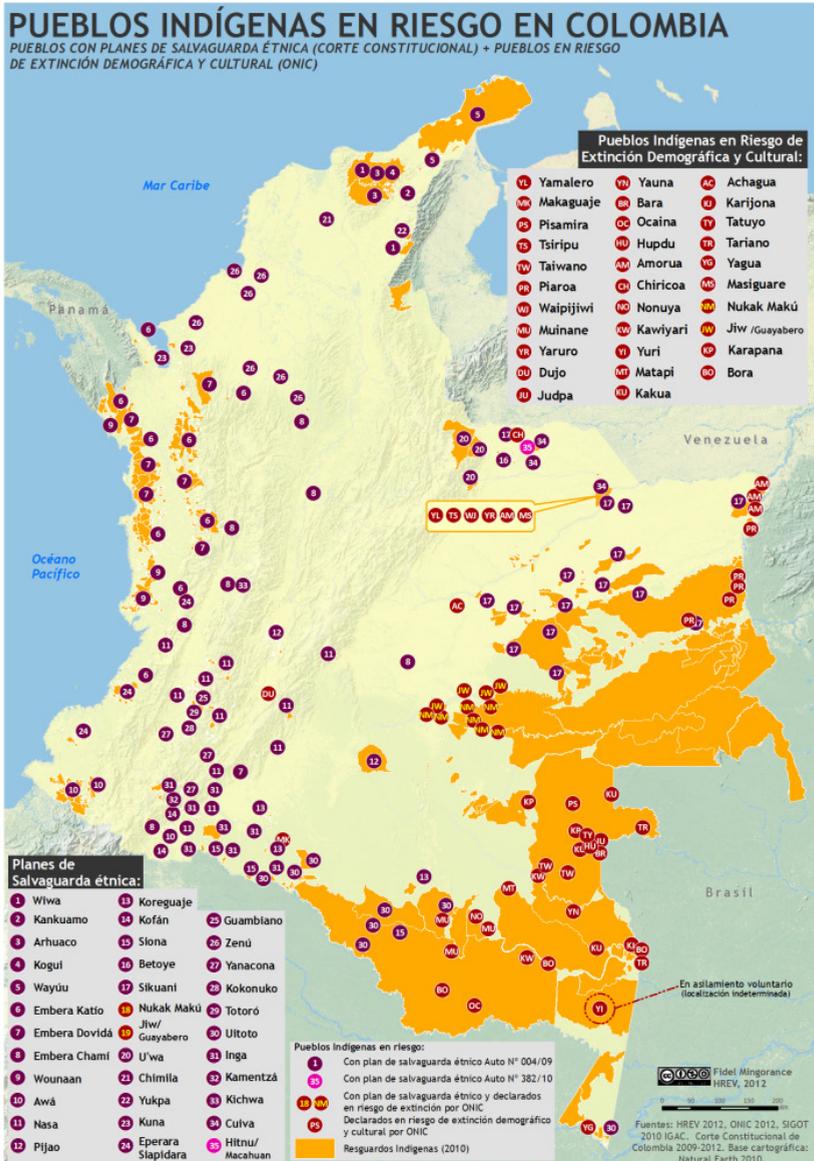
Dos casos concretos y líderes en el uso de la comunicación como estrategia política de resistencia son: el movimiento neozapatista mexicano a partir del proyecto de la “Otra Comunicación” y el “Tejido de Comunicación Nasa” de la ACIN en el norte del Cauca, objetos de interés del presente artículo.

En Colombia hay 45 millones de personas aproximadamente, 75% en el sector urbano y el 25% en el rural. En el censo realizado en 2005 por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), se identificó como afrocolombiano el 10,6% de la población, como indígena el 3,4%, Rom (gitanos) 0,001% y sin pertenencia étnica al 86%.

La población indígena total en Colombia se calcula en 1.378.884; según dicho censo están distribuidos entre 102 pueblos indígenas, 18 de ellos en peligro de extinguirse; los más numerosos son los Nasa, Senú y Embera. Habitan en todos los departamentos, pero los de mayor porcentaje de población indígena son Vaupés (66%), Guainía (65%), Guajira (45%), Vichada (44%), Amazonas (43%), Cauca¹¹² (22%) y Putumayo (18%).

¹¹² El Cauca se encuentra localizado al suroccidente del país y su capital es Popayán. Tiene una superficie de 29.308 km².

Figura 1. Mapa pueblos indígenas en Colombia



Fuente: Mapa elaborado por Fidel Mingorance - HREV, 2012

Aproximadamente 12 millones son pobladores rurales, con una larga tradición agraria campesina y de lucha. Las resistencias de los pobladores indígenas en el país llevan también varias décadas, especialmente en el territorio del Cauca, donde en la actualidad habitan 209 237 indígenas, es decir, el 16,5% de la población del departamento, con gran influencia del pueblo Nasa o Paez (gente del agua), que son más de 186 000; algunos han migrado a otras regiones pero mantienen su resistencia por la defensa de la unidad, la madre tierra, la cultura y la autonomía, expresada en los diez puntos de su plataforma de lucha, los resguardos (territorio propio, colectivo y ancestral) y los cabildos (autoridad propia).

Estos rasgos de resistencia son también defendidos por las comunidades indígenas neozapatistas en México, desde su carácter anti-sistémico y anticapitalista. Según el censo del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de 2005, Chiapas tiene 4.293.459 habitantes, siendo el séptimo de los Estados más poblados de México. Según el INEGI (2005), 957 255 personas pertenecen a un pueblo indígena en Chiapas. La mayoría de la población indígena se concentra en tres regiones: los Altos, el Norte y la Selva y se agrupan en los pueblos Tzeltal (37,9% de la población indígena total), Tzotzil (33,5%), Chol (16,9%), Zoque (4,6%), Tojolabal (4,5%) y Mame, Chuj, Kanjobal, Jacalteco, Lacandón, Kakchikel, Mochó (Motozintleco), Quiché e Ixil que juntos conforman el 2,7% de la población indígena del Estado, quienes en su mayoría son neozapatistas, reivindican las trece demandas y están organizados a través de los cinco Caracoles y sus respectivas Juntas de Buen Gobierno. El siguiente mapa muestra 34 de los 64 pueblos indígenas existentes en México, por cuanto éste sólo refiere a regiones indígenas con más de 10 000 habitantes.

Figura 2. Mapa pueblos indígenas en México



Fuente: tomado de: <http://goo.gl/jE6LU1>

La defensa de la madre tierra y la autonomía son luchas que han encarnado tanto los nasa en Colombia como los neozapatistas en México desde el decenio de los años 70 del siglo XX. En el primer caso con la creación del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) y en el segundo, con la fusión de las tradiciones de movimientos revolucionarios occidentales y la cosmovisión Maya del movimiento indígena, unidas en el movimiento neozapatista, lo que ha desatado el constante hostigamiento por parte de los gobiernos y otros actores armados de ambos países por el control territorial y de recursos naturales que allí se encuentran.

Las experiencias anteriormente mencionadas surgen como procesos de resistencia en dos de los países con gobiernos abiertamente neoliberales, cuyos habitantes han sido víctimas de la acumulación por despojo, la militarización, la exclusión, la pobreza, la llegada de

transnacionales, el neoextractivismo, la paramilitarización de sus territorios, las nefastas consecuencias de la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos, el desplazamiento forzado y los señalamientos o la total indiferencia por parte de los medios comerciales, que en algunos casos son propiedad de integrantes de los partidos políticos hegemónicos, y en otros son una alianza entre los conglomerados del poder y los partidos políticos.

Los neozapatistas y nasas tienen una tradición asamblearia: se toman las decisiones en colectivo, de forma horizontal, a diferencia de los tradicionales partidos de izquierda verticales de ambos países, los cuales concebían a los indígenas como un actor secundario y además repiten las estructuras jerárquicas y excluyentes de los partidos hegemónicos. Por el contrario estos dos movimientos alimentan formas de organización política propias y similares que resisten a ese empuje, basadas en la autonomía, en la defensa de la madre tierra y en un mundo verdaderamente digno, a través de diferentes estrategias, siendo la comunicación una de ellas.

Sin embargo, el problema que han enfrentado estos dos movimientos en México y en el Cauca, es que los conglomerados mediáticos a favor de la acumulación capitalista y con el beneplácito de los gobiernos de turno, han querido invisibilizarlos o señalarlos como el enemigo a eliminar, obligándolos a fortalecer sus estrategias de resistencia, a difundir sus reivindicaciones a nivel global para obtener la solidaridad mundial y a la defensa de todas las formas de vida.

Por lo tanto, la pregunta central se basó en analizar cuáles han sido los elementos convergentes de la comunicación propia y apropiada en el caso del neozapatismo y del Tejido de Comunicación de la ACIN, en el periodo comprendido entre 1994 a 2014, que les han permitido convertir la comunicación en una estrategia política de resistencia dentro de sus procesos organizativos.

Su importancia radica en el fortalecimiento dado desde la comunicación para el análisis de las situaciones presentes desde sus geografías

y la reflexión acerca de cómo construir otras formas alternativas de vida. Lo hacen al difundir la información que silencian los medios de comunicación oficiales, impulsando la convicción del movimiento y animando sus propias luchas al informar, transmitir, denunciar y comunicar desde sus singularidades para transformar.

Para tal efecto, la hipótesis que se ha planteado ha sido que cuanto más fortalecen las comunidades neozapatistas y el Tejido de Comunicación sus estrategias políticas anticapitalistas y antisistémicas, incluyendo la comunicativa, más difícil les resulta a los actores que defienden los intereses del sistema atacar sus formas organizativas autónomas.

Pero esa comunicación no sólo se queda dentro del movimiento, sino que se proyecta a diferentes sectores sociales que comparten la lucha anticapitalista y con los que se construyen redes de forma conjunta que han roto el cerco informativo, constituyendo una alternativa ante la creciente crisis de los conglomerados mediáticos, los cuales han dejado vacío el espacio que ocupan cada vez más los medios libres, autónomos y/o alternativos en la producción de información crítica, análisis rigurosos e investigaciones concienzudas.

Siguiendo la línea propuesta por Martín Barbero (1987), en el presente documento se tienen en cuenta los usos que las culturas populares; específicamente en los casos neozapatista y nasa el que hacen de lo masivo, pues de ninguna manera son, ni agentes pasivos, ni masas alienadas ante la recepción que les imponen los medios masivos.

Se trata de investigar la actividad que se ejerce en los usos que los diferentes grupos –lo popular tampoco es homogéneo, también es plural– hacen de lo que consumen, sus gramáticas de recepción, de decodificación. Porque si el producto o la pauta de consumo son el punto de llegada de un proceso de producción son también el punto de partida y la materia prima de otro proceso de producción, silencioso y disperso, oculto en el proceso de utilización.¹¹³

¹¹³ Martín Barbero, Jesús. (2003). *Cultura popular y comunicación de masas*. Consultado 10 de abril de 2015 en <http://www.uned.es/ntedu/asignatu/3JMartin-Barbero.htm>

Ambas experiencias comparten la necesidad de defender sus territorios, su identidad y la autonomía a través de estrategias de vida para vivir en armonía con la naturaleza. Los neozapatistas a partir de las trece demandas (trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia, paz, información y cultura) se han propuesto diversas estrategias tales como: “la Otra Educación”, “la Otra Salud” o “la Otra Comunicación”, que hacen parte de un proyecto integral de organización política.

En el caso de la ACIN, asumiendo los diez puntos de la Plataforma de Lucha del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) proponen:

1. Recuperar la tierra de los resguardos y realizar la defensa del territorio ancestral y de los espacios de vida de las comunidades indígenas.
2. Ampliar los resguardos.
3. Fortalecer los cabildos indígenas.
4. No pagar terraje.
5. Hacer conocer las leyes sobre indígenas y exigir su justa aplicación.
6. Defender la historia, la lengua y las costumbres indígenas.
7. Formar profesores indígenas.
8. Fortalecer las empresas económicas y comunitarias.
9. Recuperar, defender, proteger los espacios de vida en armonía y equilibrio con la Madre Tierra.
10. Defensa de la Familia.

Para lograrlo llevan a cabo los Planes de Vida de las comunidades, fortalecidos con los *Tejidos de Vida* que responden a su política de organización divididos en cinco: *Tejido Económico Ambiental*, *Tejido Pueblo y Cultura*, *Tejido de Justicia y Armonía*, *Tejido Defensa de la Vida* y el *Tejido de Comunicación y Relaciones Externas para la verdad y la vida*.

Las trece demandas zapatistas y los diez puntos de la Plataforma de Lucha se convierten así en activadores de la comunicación para la resistencia social, uno de los ejes políticos estratégicos dentro de las dos experiencias, valiéndose de la comunicación propia, la que siempre han tenido en relación con la naturaleza, exaltando su carácter dialógico ancestral, además de sus formas de organización e igualmente con la inclusión de medios apropiados como la radio, el video y el uso de las nuevas tecnologías.

1. De Sur a Sur por la autonomía y la ética global

Frente al modelo explotador de la modernidad capitalista, siempre se han erigido iniciativas populares que reivindican nuevas posibilidades de vida digna. Ante el Plan de Muerte como lo denomina el Pueblo Nasa, conformado por cuatro ejes: el terror y la guerra, la cooptación, las leyes de despojo y la propaganda ideológica, llamadas por los neozapatistas las cuatro ruedas del capitalismo: explotación, despojo, represión y desprecio, ambas comunidades se han organizado desde modernidades alternativas, para defender todas las formas de vida, desde el mandar obedeciendo.

La lucha por la tierra emprendida de sur a sur en México y Colombia tiene referentes centenarios. Para ello retomaron el legado de Emiliano Zapata con “la tierra es de quien la trabaja” y los de Quintín Lame, en el firme propósito de no pagar terraje y recuperar los territorios ancestrales, en una relación muy diferente a la razón instrumental del sistema actual, puesto que defienden el equilibrio y la armonía con la madre tierra o “uma kiwe” en la lógica del “para todos todo”.

En el caso tanto de las comunidades neozapatistas como del Tejido de Comunicación, específicamente, han roto con los viejos partidos de izquierda pre 68 y la estrategia de los dos pasos: primero tomar el poder y después cambiar el mundo. Han dejado de creer en los partidos políticos y sus promesas incumplidas, porque se han dado cuenta del continuismo capitalista presente en Latinoamérica y el mundo con los gobiernos

“progresistas de izquierda”, que si bien ha derivado algunos cambios no han roto con el principal problema que es el sistema mismo, punto nodal contra el cual luchan estos movimientos; es el cabal reconocimiento del “ellos”, el sistema de muerte y el “nosotros”, el plan de vida.

Nosotros como zapatistas, ¿luchamos por el socialismo o por qué? Nosotros decimos: nosotros no sabemos por qué se dice socialismo, nosotros queremos tierra, salud, vivienda, educación, libertad, paz, justicia, democracia, no sabemos si se llama socialismo o se llama paraíso. No nos importa el nombre, lo que nos importa es que haya las 13 demandas.¹¹⁴

2. Comunicación propia y apropiada para “Palabrandar”

Una experiencia que vale la pena recordar es la caravana de la Otra Campaña realizada en 2006, encabezada por el Delegado Zero que recorrió 31 estados de México para recoger las necesidades más sentidas de las comunidades. Por su parte en 2007 se hizo la “Visita por el País que Queremos” desde el Cauca hasta Bogotá. En los dos casos se buscaba el trabajo articulado con otros procesos para confluir en la unidad política; en el primer caso con la Otra Campaña y el Programa Nacional de Lucha; y en el segundo con la Minga¹¹⁵ de Resistencia Social y Comunitaria.

El mismo año en el que se produce el levantamiento neozapatista en México, en 1994, se crea la ACIN en el norte del Cauca y como se ha mostrado, la comunicación para la resistencia social ha sido una estrategia política de resistencia que le ha permitido fortalecer sus luchas anticapitalistas y antisistémicas frente al sistema capitalista y por ende a los conglomerados mediáticos, logrando así romper la propaganda ideológica del cerco mediático.

¹¹⁴ Gonzalo. (2013). Explicación de cómo se eligen las autoridades tradicionales y autónomas en la Zona Altos. En *Cuaderno de texto de primer grado del curso de La libertad según l@s Zapatistas. Gobierno Autónomo I* (pp 29 - 32).

¹¹⁵ Minga es el trabajo colectivo con un propósito desde el nosotros, que otros pueblos en México conocen como tequio.

Se debe tener en cuenta que en los medios masivos de comunicación privados, –que en algunos casos son propiedad de integrantes de los partidos políticos hegemónicos y en otros son una alianza entre conglomerados del poder–, se hacen constantes señalamientos en contra de los movimientos sociales o actúan con total indiferencia para legitimar el aparato político- económico a través de la estigmatización y la criminalización hacia las fuerzas sociales emergentes, que en el caso colombiano son tildados de guerrilleros, subversivos o terroristas y en el mexicano son ignorados desde la conspiración del silencio o la propagación periódica de la supuesta decadencia y crisis del movimiento, para intentar deslegitimarlos o anularlos.

Retomando, es justo en ese año, a partir del levantamiento, cuando empieza a gestarse una nueva categoría que en el presente artículo se ha denominado comunicación para la resistencia social, la cual posee unas características propias a destacar:

Es una comunicación crítica, desmercantilizada, anticapitalista, formada con medios propios como las asambleas, la minga, la tulpa, la tradición oral y los apropiados como la radio, la fotografía, el video o los medios impresos; es realizada por actores pertenecientes al movimiento social que comunican desde sus singularidades y reflejan su postura política, son los de abajo y a la izquierda que dan la palabra a los de abajo y a la izquierda, los contenidos son creativos y animan los procesos de la lucha, trabajan en red con otras resistencias, se construyen colectivamente, basados en la confianza mutua, dan gran importancia al sentido de la escucha, y a los distintos espacios de encuentro y construcción colectiva, pero a la vez anuncian y denuncian lo que no hacen los medios comerciales, fomentan la recuperación de la memoria y la preservación de las diversas lenguas, son coherentes entre la palabra y la acción, la utopía la entienden como rebeldía plural, implementan la pedagogía de la comunicación y sobre todo defienden todas las formas de vida.

Con el levantamiento empezó a darse una rápida difusión de su lucha por el carácter novedoso de los comunicados y el lenguaje original y

cercano que atrajo incluso a medios comerciales, quienes ayudaron sin saberlo a construir el personaje del Subcomandante Marcos, con el que los neozapatistas empezaron a dar a conocer sus demandas e iniciativas, recibiendo la solidaridad de simpatizantes y adherentes a nivel mundial.

Entre ellos están los “medios libres, alternativos, autónomos o como se llamen”, denominados actualmente por los neozapatistas los “Medios Compas” y que los han acompañado en varios de los momentos históricos cruciales para el movimiento, como en la caravana de la Otra Campaña, en la marcha del 21 de diciembre de 2012, o la muerte del “Votán” Galeano, guardián en la Escuelita Zapatista y su respectivo nacimiento simbólico en colectivo¹¹⁶, dando así a conocer su palabra, reflejada en los comunicados y tejiendo redes de información que no sólo difunden la lucha zapatista sino la de otros movimientos.

En el respeto y solidaridad que muestran las comunidades neozapatistas hacia los Medios Compas, comparten el material que ellos como “Tercios Compas”; los *mass media* del EZLN, producen para que se difunda ampliamente bajo la libre distribución otorgada por el *copyleft*, que se ha facilitado especialmente con el uso del internet y de las redes sociales, además del equipo técnico, cada vez más accesible para los actores sociales por la disminución de costos en las dos últimas décadas.

Esa fue también la posibilidad que encontró el Tejido de Comunicación de la ACIN, una trascendental experiencia comunicativa del norte del Cauca, que se valió de medios apropiados como el video, la radio o internet para difundir el Plan de Vida de las comunidades y para enfrentar el plan de muerte impuesto por el sistema capitalista.

¹¹⁶ Se refiere a cuando el Subcomandante Insurgente Marcos anunció su propia muerte en mayo de 2014 para darle vida al Sucomandante Galeano (asesinado por paramilitares de la CIOAC-Histórica). El personaje de Marcos como él mismo lo definió fue “una botarga u holograma”. Su muerte fue una decisión conjunta de las y los zapatistas, que una vez más resaltan su organicidad colectiva. Una muerte simbólica pero contundente para asumir la vida metafórica del compañero Galeano y para entender que nunca han concebido en su proceso organizativo ni líderes ni caudillos.

Pero articulando dicha estrategia a los medios propios, los que han estado acompañándolos desde el origen de sus comunidades como las asambleas, las mingas o el diálogo alrededor de la tulpá, en la defensa de su autonomía, territorio, organización y cultura, rasgo que comparten con el movimiento neozapatista.

La producción audiovisual realizada tanto en las comunidades neozapatistas como por el Tejido de Comunicación permite visualizar los avances de sus luchas, la recuperación de la memoria ancestral, el fortalecimiento de la cultura, el uso del mismo como documento de denuncia de los atropellos cometidos por diversos actores, paramilitares, Estado o guerrilla, y visibilizar la mirada que proponen para un mundo realmente digno en la defensa de todas las formas de vida.

La radio ha sido otro elemento muy importante en la comunicación para la resistencia social llevada a cabo en las comunidades neozapatistas, siendo pionera *Radio Insurgente* “la voz de los sin voz” y *Radio Payu’mat* “la voz del pueblo nasa” en el caso del Tejido de Comunicación, las que les han permitido preservar sus lenguas, narraciones orales, la música propia, informar lo que ocultan los medios masivos aliados a las élites del poder y darle la palabra a los habitantes para expresar sus preocupaciones, alegrías o conocimientos tradicionales.

Con la palabra se crean caminos para la materialidad concreta acompañada de prácticas, por eso la palabra y la acción, el “palabrandar” (como lo define el Tejido), son dos elementos inherentes tanto al Tejido de Comunicación como al movimiento neozapatista; no están separados, por el contrario, su articulación es lo que da coherencia desde el discurso y la práctica a todas sus estructuras organizativas.

El relevo generacional es otra característica en común que ambos movimientos tienen en cuenta en sus procesos autónomos y a la hora de hacer comunicación para la resistencia social, porque saben que la concentración de poder en algunas manos significa la muerte del movimiento; por eso son significativas las escuelas de comunicación internas que realizan, la capacitación recíproca con otros movimien-

tos. De esa manera cuentan con la legitimidad que les otorgan las comunidades para realizar sus labores, han sido elegidos por ellos mismos, por eso tienen su apoyo.

Con la apropiación de las nuevas tecnologías de la información, concretamente el internet, las páginas del Tejido¹¹⁷ y de los neozapatistas¹¹⁸ han servido de ventana al mundo para difundir su palabra, comunicados, denuncias, avances, actividades y contenidos multimedia como videos, fotografías, podcast o enlaces a páginas solidarias.

Internet ha sido útil además en el envío de boletines masivos a las listas de correo de suscriptores y de simpatizantes. El uso de las redes sociales es un avance importante para la visibilización de la resistencia. Los canales de *youtube*, que en el caso de los neozapatistas es administrado por adherentes, así como el Facebook, el Twitter e incluso la página misma, tienen una notable difusión.

3. Aprendizajes, reciprocidad y el camino por andar

Otro elemento substancial en la estrategia comunicativa de las dos experiencias es el trabajo en red con diferentes medios libres, autónomos y/o alternativos, los cuales han apoyado todas las iniciativas llevadas a cabo, compartiendo la información y las producciones propias, además haciendo parte de dichas iniciativas tal como lo han hecho en diversas ocasiones dos de los fundadores del Tejido, Vilma Almendra y Manuel Rozental, con su participación en el 20/10, en la primera versión de la Escuelita Zapatista, en la reunión con el CNI y en el mes de mayo de 2015 como ponentes del seminario: “El Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista”.

¹¹⁷ Para consultar la página del Tejido de Comunicación: <http://www.nasaa-cin.org/>

¹¹⁸ Para consultar la página del movimiento neozapatista: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/>

A modo de inconclusión

Para concluir, las estrategias políticas encarnadas por los movimientos sociales antisistémicos y anticapitalistas, son la respuesta a la explotación, al despojo y a la exclusión, que se reflejan en la actual crisis civilizatoria del sistema capitalista, presente en el ámbito ecológico, político, social, cultural y de los medios de pago, los cuales perdieron espacios que a través de su permanente lucha han ganado los medios libres, alternativos y para la resistencia social, con tareas urgentes entre las que se encuentran la investigación rigurosa, el análisis y la información crítica.

La comunicación para la resistencia social presente en los movimientos sociales hace parte de sus procesos organizativos, por tanto ésta también es dinámica, es horizontal. A ella pertenecen los medios propios y apropiados, no es una simple herramienta sino la unión del decir y el hacer, el caminar la palabra, desmercantizarla, para defender todas las formas de vida y romper el cerco mediático de los conglomerados comunicativos a través del *copyleft*.

Uno de los puntos nodales en los que ha residido el éxito de sus estrategias comunicativas radica en la claridad político-organizativa de estos movimientos, para quienes la comunicación es una de sus estrategias que ayuda a fortalecer su lucha y a alcanzar sus demandas anticapitalistas y antisistémicas; además permite tejer con otros pueblos y procesos, en donde cabe aclarar que no todos son necesariamente radicales en su postura política, sino que más bien son intrasistémicos, pero avanzan hacia esa nueva búsqueda.

Para llevar a cabo la estrategia comunicativa en los dos casos las Tic's (tecnologías infocomunicacionales), especialmente el internet, han potencializado el trabajo en red junto a otros procesos de resistencia en el continente y a nivel mundial. Además de visibilizar sus demandas, denuncias, autonomía, expresiones culturales y formas organizativas en tiempo real o en un tiempo muy corto.

Cabe resaltar que una de las dificultades visibles para los medios alternativos, autónomos e incluso para el Tejido de Comunicación ha sido el aspecto económico. De allí que el Subcomandante Galeano invitó a los Medios Compas a pensar y a crear alternativas para perdurar y que éste no sea un obstáculo que les impida continuar con su ardua labor para no venderse, no rendirse y no claudicar.

Otra importante conclusión es que los medios de comunicación han dejado de ser del dominio exclusivo de unas élites, para ser creados por los propios movimientos sociales, sin intermediarios. Son los encargados de crear sus contenidos.

La pedagogía de la comunicación y el relevo generacional son rasgos presentes en ambas experiencias, así como la legitimidad otorgada por las comunidades para la realización de sus funciones.

Finalmente estos dos casos son la invitación para seguir construyendo alternativas de resistencia anticapitalistas y antisistémicas, en la posibilidad de transformación para un mundo “donde quepan muchos mundos”.

Referencias bibliográficas

Aguirre Rojas, C. A. (2013). La nueva etapa del neozapatismo mexicano. En *Revista Contrahistorias*, (21), pp. 7 – 28.

Aguirre Rojas, C. A. (2010a). *Movimientos Antisistémicos, pensar lo antisistémico en los inicios del siglo XXI*. México D.F.: Prohistoria Ediciones.

Aguirre Rojas, C. A. (2010b). *Chiapas Planeta Tierra*. México D.F.: Contrahistorias.

Aguirre Rojas, C. A. (2010c). *Mandar Obedeciendo, las lecciones políticas del Neozapatismo mexicano*. México D.F.: Contrahistorias.

- Almendra Quiguanás, V. R. (2010). *Encontrar la palabra perfecta: experiencia del tejido de comunicación del pueblo Nasa en Colombia*. Cali: Universidad Autónoma de Occidente.
- Benjamin, W. (2003). *La obra de arte en la época de la reproductibilidad técnica*. México D.F.: Editorial Itaca.
- Castells, M. (1999). *La era de la información (vol. 2): economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad*. México: Siglo XXI Editores.
- Centro de Medios Libres (CML). (2013). *Toma los medios, sé los medios haz los medios. Compilación de artículos históricos, teóricos y manuales sobre Medios Libres*. Oaxaca: El Rebozo - Palapa Editorial.
- Echeverría, B. (2010). *Definición de la Cultura*. México D.F.: Editorial Itaca, Fondo de Cultura Económico.
- Gonzalo. (2013). Explicación de cómo se eligen las autoridades tradicionales y autónomas en la Zona Altos. En *Cuaderno de texto de primer grado del curso de La libertad según l@s Zapatistas. Gobierno Autónomo I* (pp 29 - 32).
- Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid: Editores de la Torre.
- Lenkersdorf, C. (2002). *Filosofar en clave Tojolabal*. México D.F.: Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Marcos, Subcomandante Insurgente. (2013). Ellos y nosotros VI. Las miradas 4. Mirar y comunicar. En *La fuerza del silencio 21-12-12. El EZLN anuncia los siguientes pasos*. México D.F.: Ediciones Eón.
- Martín Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones*. México D.F.: Editorial Gustavo Gili.
- Patricia. (2007). Intervenciones de las Juntas de Buen Gobierno en el Primer Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo. Mesa de la Otra Comunicación, el Otro Arte y la otra cultura. En *Revista Contrahistorias* (8), 33 -35.

Quintín Lame, M. (2004). *Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas*. Cali: Biblioteca del Gran Cauca, Universidad del Cauca y Universidad del Valle.

Reyes Matta, F. (1981). La comunicación transnacional y la respuesta alternativa. En G. Simpson, *Comunicación alternativa y cambio social en América Latina*. México D.F.: UNAM.

Wallerstein, I. (2008). *Historia y dilemas de los movimientos antisistémicos*. México D.F.: Contrahistorias.

Zibechi, R. (2009). *Autonomías y emancipaciones*. México D.F.: Sisifo Ediciones.